

HOLY SEE PRESS OFFICE
OFICINA DE PRENSA DE LA SANTA SEDE



BUREAU DE PRESSE DU SAINT-SIEGE
PRESSEAMT DES HEILIGEN STUHLS

BOLLETTINO

SALA STAMPA DELLA SANTA SEDE

N. aud

Miércoles 01.08.2018

Audiencia general

La audiencia general de esta mañana ha tenido lugar a las 9:30 en el Aula Pablo VI donde el Santo Padre Francisco ha encontrado grupos de peregrinos y fieles de Italia y de todo el mundo.

El Santo Padre, retomando el nuevo ciclo de catequesis sobre los mandamientos ha hablado hoy del primer precepto: “No habrá para ti otros dioses delante de mí (Pasaje bíblico, Éxodo 20. 3-5)

Tras resumir su discurso en diversas lenguas, el Santo Padre ha saludado en particular a los grupos de fieles presentes procedentes de todo el mundo.

La audiencia general ha terminado con el canto del *Pater Noster* y la bendición apostólica.

Catequesis del Santo Padre

Queridos hermanos y hermanas, ¡buenos días!

Hemos escuchado el primer mandamiento del Decálogo: «No habrá para ti otros dioses delante de mí» (*Éxodo* 20, 3). Está bien detenerse en el tema de la idolatría, que es de gran alcance y actualidad.

El mandato prohíbe hacer ídolos (1) o imágenes (2) de todo tipo de realidad(3): todo, de hecho, puede ser usado como ídolo. Estamos hablando de una tendencia humana, que no diferencia entre creyentes y ateos. Por ejemplo, nosotros cristianos podemos preguntarnos: ¿quién es realmente mi Dios? ¿Es el Amor Uno y Trino o es mi imagen, mi éxito personal, quizá dentro de la Iglesia? «La idolatría no se refiere sólo a los cultos falsos del paganismo. Es una tentación constante de la fe. Consiste en divinizar lo que no es Dios» (*Catecismo de la Iglesia Católica*, n. 2113).

¿Qué es un «dios» en el plano existencial? Es eso que está en el centro de la propia vida y de lo que depende

lo que se hace y se piensa.(4) Se puede crecer en una familia nominalmente cristiana pero centrada, en realidad, en puntos de referencia externos al Evangelio.(5) El ser humano no vive sin centrarse en algo. Es así que el mundo ofrece el «supermercado» de los ídolos, que pueden ser objetos, imágenes, ideas, cargos. Por ejemplo, también la oración. Nosotros debemos rezar a Dios, nuestro Padre. Recuerdo una vez que fui a una parroquia en la diócesis de Buenos Aires para celebrar una misa y después tenía que hacer las confirmaciones en otra parroquia a un kilómetro de distancia. Fui, caminando, y atravesé un parque, bonito. Pero en ese parque había más de 50 mesas cada una con dos sillas y la gente sentada una delante de otra. ¿Qué hacían? El tarot. Iban ahí «a rezar» al ídolo. En vez de rezar a Dios que es providencia del futuro, iban ahí porque leían las cartas para ver el futuro. Esta es una idolatría de nuestro tiempo. Yo os pregunto: ¿cuántos de vosotros vais a que os lean las cartas para ver el futuro? ¿Cuántos de vosotros, por ejemplo, habéis ido para que os lean la mano para ver el futuro, en vez de rezar al Señor? Esta es la diferencia: el Señor está vivo; los otros son ídolos; idolatrías que no sirven.

¿Cómo se desarrolla una idolatría? El mandamiento describe fases: «No te harás ni escultura ni imagen alguna [...]. / No te postrarás ante ellas / ni les darás culto» (*Éxodo* 20, 4-5).

La palabra «*ídolo*» en griego deriva del verbo «*ver*». (6).Un ídolo es una «visión» que tiende a convertirse en una fijación, una obsesión. El ídolo es en realidad una proyección de sí mismo en los objetos o en los proyectos. De esta dinámica se sirve, por ejemplo, la publicidad: no veo el objeto en sí pero percibo ese coche, ese móvil, ese cargo —u otras cosas— como un medio para realizarme y responder a mis necesidades esenciales. Y los busco, hablo de eso, pienso en eso; la idea de poseer ese objeto o realizar ese proyecto; alcanzar esa posición, parece una camino maravilloso para la felicidad, una torre para alcanzar el cielo (cf. *Génesis* 11, 1-9), y todo se convierte en funcional a esa meta.

Entonces se entra en la segunda fase: «No te postrarás ante ellas». Lo ídolos exigen un culto, rituales: a ellos hay que postrarse y sacrificar todo. En la antigüedad se hacían sacrificios humanos a los ídolos, pero también hoy: por la carrera se sacrifican los hijos, descuidándoles o simplemente no teniéndolos; la belleza pide sacrificios humanos. ¡Cuántas horas delante del espejo! Ciertas personas, ciertas mujeres ¿cuánto gastan para maquillarse? También esta es una idolatría. No es malo maquillarse; pero de forma normal, no para convertirse en una diosa. La belleza pide sacrificios humanos. La fama pide la inmolación de sí mismo, de la propia inocencia y autenticidad. Los ídolos piden sangre. El dinero roba vida y el placer lleva a la soledad. Las estructuras económicas sacrifican vidas humanas por útiles mayores. Pensemos en tanta gente sin trabajo. ¿Por qué? Porque a veces sucede que los empresarios de esa empresa, de esa compañía, han decidido despedir gente, para ganar más dinero. El ídolo del dinero. Se vive en la hipocresía, haciendo y diciendo lo que los otros se esperan, porque el dios de la propia afirmación lo impone. Y se arruinan vidas, se destruyen familias y se abandonan jóvenes en mano de modelos destructivos, para aumentar los beneficios. También la droga es un ídolo. Cuántos jóvenes arruinan la salud, incluso la vida, adorando este ídolo de la droga.

Aquí llega el tercero y más trágico estado: «... ni les darás culto», dice. Los ídolos esclavizan. Prometen felicidad pero no la dan; y te encuentras viviendo por esa cosa o por esa visión, atrapado en un vórtice auto-destructivo, esperando un resultado que no llega nunca.

Queridos hermanos y hermanas, los ídolos prometen vida, pero en realidad la quitan. El Dios verdadero no pide la vida sino que la dona, la regala. El Dios verdadero no ofrece una proyección de nuestro éxito, sino que enseña a amar. El Dios verdadero no pide hijos, sino que dona a su Hijo por nosotros. Los ídolos proyectan hipótesis futuras y hacen despreciar el presente; el Dios verdadero enseña a vivir en la realidad de cada día, en lo concreto, no con ilusiones sobre el futuro: hoy y mañana y pasado mañana caminando hacia el futuro. La concreción del Dios verdadero contra la liquidez de los ídolos. Yo os invito a pensar hoy: ¿cuántos ídolos tengo o cuál es mi ídolo favorito? Porque reconocer las propias idolatrías es un inicio de gracia, y pone en el camino del amor. De hecho, el amor es incompatible con la idolatría: si algo se convierte en absoluto e intocable, entonces es más importante que un cónyuge, que un hijo, o que una amistad. El apego a un objeto o a una idea hace ciegos al amor. Y así para ir detrás de los ídolos, de un ídolo, podemos incluso renegar al padre, la madre, los hijos, la mujer, el esposo, la familia... lo más querido. El apego a un objeto o a una idea hace ciegos al amor. Llevad esto en el corazón: los ídolos nos roban el amor, los ídolos nos hacen ciegos al amor y para amar realmente es necesario ser libres de todo ídolo.

¿Cuál es mi ídolo? ¡Quítalo y tíralo por la ventana!

[1] El término *Pesel* indica «una imagen divina originariamente tallada en madera o piedra, y sobre todo en metal» (L. Koehler - W. Baumgartner, *The Hebrew and Aramaic Lexicon of the Old Testament*, vol. 3, p. 949).

[2] El término *Temunah* tiene un significado muy amplio, reconducible a “semejanza, forma”; por lo tanto, la prohibición es muy amplia y éstas imágenes pueden ser de todo tipo (cfr L. Koehler - W. Baumgartner, *Op. cit.*, vol. 1, p. 504).

[3] El mandamiento no prohíbe las imágenes en sí mismas— Dios mismo ordenará a Moisés que haga los querubines de oro para la tapa del arca (cfr *Ex* 25,18) y una serpiente de bronce (cfr *Nm* 21,8) – pero prohíbe adorarlas y servir las, es decir todo el proceso de *deificación* de algo, no la mera reproducción.

[4] La Biblia Hebrea se refiere a las idolatrías cananeas con el término *Ba'al*, que significa “señoría, relación estrecha, realidad de la que se depende”. El ídolo es el que manda, el que domina el corazón y se convierte en el fulcro de la vida. (cfr *Theological Lexicon of the Old Testament*, vol. 1, 247-251).

[5] Cfr *Catecismo de la Iglesia Católica*, n. 2114: « La idolatría es una perversión del sentido religioso innato en el hombre. El ídolo es el que “aplica a cualquier cosa, en lugar de a Dios, la indestructible noción de Dios” (Orígenes *Contra Celsum*, 2, 40)».

[6] La etimología del griego *eidolon*, derivada de *eidos*, y de la raíz *weid* que significa *ver* (cfr *Gran Léxico del Antio Testamento*, Brescia 1967, vol. III, p. 127).

Saludos en las diversas lenguas

Saludos en francés

Saludo cordialmente a los peregrinos de lengua francesa, en particular a los jóvenes de la parroquia de Saint-Germain-des-prés, de París, acompañados por su arzobispo. Queridos amigos, en este período de descanso, dedicad vuestro tiempo a identificar a los ídolos que esclavizan y pedid al Señor que os libre de ellos. ¡Dios os bendiga!

Saludos en inglés

Saludo a los peregrinos de habla inglesa presentes en la audiencia de hoy, especialmente a los grupos procedentes de los Estados Unidos de América. Sobre todos vosotros y vuestras familias, invoco el gozo y la paz de nuestro Señor Jesucristo. ¡Dios os bendiga!

Saludos en alemán

Extiendo un sincero saludo a los peregrinos de habla alemana, en particular a los muchos jóvenes. ¡Que el Espíritu Santo os acompañe en este tiempo de vacaciones, para que llevéis el gozo y la paz del Señor a quienes encontréis en vuestro camino. ¡Dios os bendiga así como a vuestras familias!

Saludos en español

Saludo cordialmente a los peregrinos de lengua española venidos de España y Latinoamérica.

Los animo a que entren en su interior para reconocer y erradicar los ídolos que los tienen esclavizados y, en su lugar, pongan al verdadero Dios, que los hará libres y plenamente felices.

Que Dios los bendiga. Muchas gracias.

Saludos en portugués

Queridos amigos de lengua portuguesa, que hoy participáis en este encuentro: ¡Gracias por vuestra presencia y, sobre todo, por vuestras oraciones! Os saludo a todos , en particular a los miembros de los Equipos *de Nossa Senhora de Mogi da Cruzes* y a los acólitos portugueses guiados por el obispo José Cordeiro, alentándolos a apostar por los grandes ideales de servicio, que ensanchan el corazón y hacen fructificar vuestros talentos. Confíad en Dios, imitando a la Virgen María.

Saludos en árabe

Saludo cordialmente a los peregrinos de habla árabe, especialmente de Egipto y Oriente Medio. El Primer Mandamiento se basa en el amor a Dios que nos libera de la esclavitud de los ídolos. Por eso Dios nos advierte contra la adoración de todo dios falso. El verdadero Dios es el que nos da vida y es fiel a sus promesas. Pero los ídolos no pueden dar vida y conducen solo a la ilusión. ¡Que el Señor os bendiga y os proteja del maligno!

Saludos en polaco

Saludo cordialmente a los peregrinos polacos. Queridos hermanos y hermanas, las vacaciones son una oportunidad no solo para descansar y recuperar la fortaleza física y mental, sino también para revitalizar nuestra vida espiritual y para fortalecer nuestros vínculos con Dios y con los hombres. Que este sea un tiempo de paz, alegría y contemplación de la belleza de la creación y del arte que atestiguan la bondad de Dios para nosotros. ¡Siempre os acompañe su bendición!

Saludos en italiano

Saludo cordialmente a los peregrinos de habla italiana, en particular a las *Hijas de Nuestra Señora de la Piedad*, que celebran el Capítulo General, y a las *Hijas de Nazaret* en el 125 aniversario de su fundación. Queridas hermanas, os aseguro mi recuerdo orante para que renovéis diariamente la dimensión oblativa de vuestra vida en el ejercicio fiel de las virtudes evangélicas. Saludo a la cooperativa *Auxilium*, que ayuda a los menores con problemas psíquicos y la animo a continuar con este importante servicio a la sociedad.

Por último, saludo a los jóvenes, a los ancianos, a los enfermos y a los recién casados. Hoy es el memorial litúrgico de San Alfonso María de Liguorio, celoso pastor que conquistó los corazones de la gente con amabilidad y ternura, frutos de la relación con Dios, que es bondad infinito. ¡Que su ejemplo os ayude a vivir vuestra fe con alegría en las acciones simples de cada día!.
